



Queridos hermanos y hermanas en Cristo Jesús:

Espero que estén enfrentando esta crisis de la mejor manera posible. La iglesia esta muy sola sin ustedes. Cancelaremos todos los eventos públicos en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced a partir del sábado 21 de marzo hasta nuevo aviso. Incluso las luces estarán apagadas tanto en la iglesia como en la escuela para ahorrar algo de energía. Sé que gran parte de mi tiempo en la noche es buscar en los canales de televisión algo interesante para ver en lugar de los canales de noticias que parecen deprimirme o asustarme, o ambos. Leo un poco; algunos capítulos de libros que están acumulando polvo en mis librerías. ¿Quién hubiera pensado que esto podría suceder en nuestro tiempo? ¡Sin embargo, está aquí! No importa de dónde vino, pero sí importa que hagamos nuestro mejor esfuerzo para detener la ola de contagio del Coronavirus.

Estoy seguro de que yo (como hombre soltero) puedo crear un horario para mí que me permita tiempo para orar, hacer ejercicio, comunicarme con amigos (a través de las redes sociales) y comer, etc. Pero para las familias se necesita mucha disciplina y paciencia para hacer que todos vayan en la misma dirección. Como padres, tengan paciencia con ustedes mismos. Están haciendo su mejor esfuerzo y Dios lo sabe. Si pierden los estribos o dicen cosas de las que se arrepienten, practiquen el decir una oración corta y pedir disculpas cuando sea apropiado.

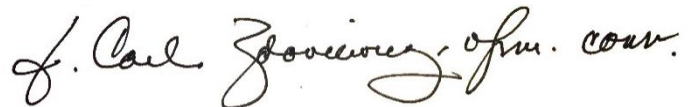
Como fraile que esta envejeciendo, recuerdo cosas de mi pasado; viejos amigos y experiencias, alegrías y penas. Paso tiempo hablando del pasado. A medida que envejezco, lamento no haber hablado con mis padres sobre mis abuelos, tíos y tías, primos. Soy el más joven de todos mis primos hermanos (unos 30 de ellos). Mis abuelos de ambos lados vinieron de Polonia como parte del imperio sueco o del imperio austriaco-húngaro a principios del siglo XX. Teníamos algunos certificados de nacimiento antiguos en mi lado materno, pero ninguno en mi lado paterno. Mis abuelos hablaban polaco y mis dos abuelos murieron en las minas de carbón cuando tenían más de 40 años. Tuve una abuela, Anna, con quien vivimos hasta que tuve 5 años. Luego hicimos nos mudamos al otro lado de la calle hacia la casa de la madre de mi papá. Rose, mi abuela, murió cuando yo tenía menos de 1 año.

Muchas de las historias se contaban en polaco y no entendía el idioma. Pero mi tía Helen, que era soltera y me cuidaba cuando mi madre volvió al trabajo, me contaba sobre tíos, tías y sus hijos. Me encantaba escuchar sobre ellos y lo que hicieron.

Tenemos muchas historias bíblicas que nuestros hijos pueden aprender mientras estamos en casa con ellos. Todos los días deberíamos enseñar una nueva historia bíblica del Antiguo Testamento y aprender de ella una lección. Saquen sus Biblias y lea una breve parte de la Vida de Jesús en uno de los 4 Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Espero que cada semana pueda proporcionar algo para todos nosotros reflexionemos y hacer mientras estamos en nuestros hogares.

Estas últimas semanas de Cuaresma tienen hermosas historias: La mujer en el pozo, El ciego Bartimeo, y la resurrección de Lázaro de entre los muertos. Estas son grandes enseñanzas y milagros de Jesús. Vale la pena reflexionar sobre ellos y hablar de ellos con nuestras familias. Mantener viva la fe es muy importante para todos nosotros. Aunque no podemos reunirnos en comunidad, podemos unirnos en el Espíritu Santo y hablar de cosas santas.

Mis oraciones están con todos ustedes y recuerden siempre que el Señor no nos abandonará, como lo prometió. Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos.

A handwritten signature in black ink that reads "Fr. Carl Zdancewicz, OFM Conv." The signature is written in a cursive, flowing style.

Fr. Carl Zdancewicz, OFM Conv.
Pastor